

18º Domingo T.O. Ciclo A

REFLEXIÓN:

Jesús nos invita a compartir.

No pidió a Dios que solucionara la necesidad de comer,
sino que se lo pidió a sus discípulos.

Todo lo que tenían lo pusieron a disposición de la gente,
y esa actitud fue la que desencadenó el prodigio,
es decir, la solución del problema.

Como Tú, Señor, que te das y te entregas,
quieres que partamos no solo lo sobrante,
también lo que hemos robado y trabajado.

Quieres que partamos y compartamos
por justicia, por amor,
hasta que el hermano, la hermana, sientan la hermandad.

Quieres que compartamos con sencillez y entrega,
sin creernos mejores ni superiores.

Quieres que lo intentemos cada día,
nunca en solitario, siempre en compañía, sin vanidad,
solo para hacer posible el compartir.

Como Tú, Señor

**“Sigamos compartiendo la vida en la familia,
con las amistades, con las personas más necesitadas”.**